

## Sin consenso no hay desarrollo

Se bajó la vara y las expectativas, y ahora el mercado solo se alegra por la fragmentación y empate que se da en el parlamento. Mientras tanto, lamentablemente no hay entusiasmo por construir un proyecto país.



### Fernando Alvarado

Fulbright Chair in Democracy and Human Development, Kellogg Institut for International Studies, Notre Dame University (USA)

Durante la noche de la elección del 21 de noviembre, varios amigos y colegas extranjeros de EE.UU. y Europa me enviaron mensajes preguntando qué pasa en Chile. “Son extraños ustedes los chilenos. Pasan de tener el proyecto país más exitoso de la región durante tres décadas a un estallido social, después aprueban redactar una nueva constitución, eligen a constituyentes y alcaldes más bien de izquierda y anti sistémicos, y ahora votan mayoritariamente por candidatos presidenciales más bien de derecha y tienen un parlamento polarizado, fragmentado y dividido”.

Por lo pronto, Gabriel Boric o Juan Antonio Kast será electo el 19 de diciembre como el presidente número 34 de la República de Chile. Para que esto pase, los dos candidatos tendrán que moderar su discurso y buscar votos de centro. La buena noticia, según el mercado y diversos analistas, es que el parlamento (senado y cámara de diputados) prácticamente están divididos en dos mitades, lo que impide “pasar la retroexcavadora” de reformas radicales al no tener mayoría. Pero esto perfectamente puede convertirse en una pésima noticia: con su falta de consenso, e independiente del resultado de la segunda vuelta, Chile estará hipotecando un nuevo proyecto de largo plazo para ser país desarrollado, farreándose la posibilidad de llegar a un gran “acuerdo país” para ello por parte de las elites políticas, económicas y la ciudadanía.

Hagamos un poco de memoria entre tanto populismo de izquierda y derecha: ¿Qué hizo a Chile diferente del resto del continente para aumentar el nivel de desarrollo desde el año 1990 hasta el año 2021? Fue justamente la política de los acuerdos y consensos. Ahora, lamentablemente, pasamos de 30 años de modelo exitoso que llevó a Chile a ser un ejemplo en la región, un país de ingreso medio y acercándose al desarrollo, a una nación que debido a la polarización y fragmentación de la vieja y la nueva elite política y económica está bajando en la tabla de posiciones.

A estas alturas se ha hablado mucho de las razones del estallido social, del descontento que llevó a cuestionar el modelo, lo cual obviamente tiene mucho asidero. Cuando en la encuesta Bicentenario UC aparece en el 2019 señalando que la conflictividad entre ricos y pobres se había disparado, y también en parte entre trabajadores y empresarios, ¿qué hicieron las autoridades al leer esto? No mucho. ¿Y las elites políticas y económicas? Menos aún.

En octubre de este año, en un artículo de este medio, se mostraba que la firma canadiense BCA, cuyos reportes son comprados por empresas financieras e incluso AFPs en Chile, advertía que si el país sudamericano no emprende políticas de redistribución en forma urgente, las protestas y violencia se intensificarán. Y acá a quién se está apelando es especialmente al sector privado. Sin embargo, desde el estallido social hasta la fecha es muy poco lo que se ha avanzado en políticas reales de redistribución, mayor equidad, mejores pensiones y mejores sueldos.

¿Era necesario llegar a esta polarización y fragmentación o se podría haber evitado? ¿Podrían las elites políticas de partidos tradicionales y elites económicas haber generado correcciones a la estrategia o modelo de desarrollo durante las “tres décadas de oro” de Chile? Claramente era el momento de hacerlo y no se hizo.

En definitiva, como sociedad nos farreamos el “momentum” en Chile de generar un “acuerdo y proyecto país 2.0”, que nos hubiese permitido avanzar a una sociedad con más oportunidades para todas y todos.

Pero se bajó la vara y las expectativas, y ahora el mercado solo se alegra por la fragmentación y empate que se da en el parlamento, mientras lamentablemente no hay entusiasmo por construir un proyecto país. Y recordemos que cuando las elites de una nación se alejan de la ciudadanía y de sus demandas, entonces se deja un terreno fértil al populismo. Y esto es el reflejo del Chile de hoy.

**EL MERCURIO**  
*Inversiones*

[Acciones](#)

[Recomendaciones](#)

[Fondos mutuos](#)

[Monedas](#)

[Análisis](#)

[Columnas](#)

[Revistas](#)

¿Detectó un error? ¿Quiere comunicarse con el equipo de El Mercurio Inversiones? Contáctenos al correo [inversiones@mercurio.cl](mailto:inversiones@mercurio.cl)

Conozca los Términos y Condiciones de uso del portal [www.elmercurio.com/inversiones](http://www.elmercurio.com/inversiones) haciendo clic [aquí](#).

Para conocer los términos generales de uso de los sitios de El Mercurio haga clic [aquí](#).